

La Obrerita

Carmen Soler

Yo soy	Nuestro,
Dominga Villalba	Solamente un poco de carne encallecida
Nací en el surco	Y un gran amor alimentado
Donde mi madre sembraba	De tierra, de rocío,
La hamaca que me sirvió de cuna	De pájaros y espigas.
La trenzó la ausencia	Ahora,
Y la colgó el olvido.	Soy Dominga Villalba
Pablo, dicen, que se llamaba.	Obrera,
¡Nunca vino a verme!	Rebelde y combativa,
El camino de los pobres	Voz y puño en la lucha
Solamente el dolor la encuentra siempre.	Por el pan y por la tierra.
Papeles.	¡Así me hicieron!
Sellados de injusticia.	A golpes trabajaron
Fusiles,	Mi arcilla campesina
Cargados de ignominia.	Y ahora soy
Rancho, sembrados, esperanzas, ¡todo!	¡Fibra de acero!
Era ajeno.	

Carmen Soler Biografía

Nace en Asunción el 4 de agosto de 1924 y muere en el exilio, en Buenos Aires el 19 de noviembre de 1955. Dice Augusto Roa Bastos “últimamente ha surgido entre los nuevos la vigorosa personalidad de Carmen Soler. Ubicada en la línea social y popular inaugurada por Julio Correa, Carmen Soler representa por pri-

mera vez en la poesía paraguaya la irrupción de la mujer como poeta de combate. En sus poemas breves pero intensos, casi todos ellos en el ritmo de romance, se combinan el acento popular con una rigurosa intuición poética, acaso bajo la influencia del cubano Nicolás Guillén, con quien se muestra emparentada espiritual e ideológicamente, más que formalmente”.